

8.- INTERNET: EL GRAN INSTRUMENTO II

Demetrio MERINO ALCÁNTARA

E- 23160. LOS VILLARES-Jaén (España)

Lactarius 11: 74-76 (2002) **ISSN:** 1132-2365

Con el mismo título, en *Lactarius 7* (1998), publiqué otro artículo hablando sobre lo que entonces era algo desconocido para la mayoría de la población: Internet. Hoy, tan sólo cuatro años después, la realidad ha desbordado ampliamente mi imaginación de entonces.

Por aquellas fechas, podían contarse con los dedos de la mano los socios que se asomaban de vez en cuando a la red y, con los de la mano de un manco, los que tenían dirección de correo electrónico.

Hoy, es la mano del manco la que hace falta para contar los que no navegan de forma habitual. ¡Si hasta nuestro Sr. Presidente está metido en un foro de micólogos! Y por entonces se negaba a salir del rudimentario programa que para el seguimiento de las recolecciones le había hecho

años atrás.

Sólo hay un vaticinio en el que me equivoqué: La videoconferencia no ha avanzado al nivel que yo esperaba. Fundamentalmente porque las velocidades de transmisión siguen siendo muy lentas en nuestro país y, cuando avancen, porque creo que vamos a ser bastante reacios a que nadie meta las narices en nuestro hogar. (“*Y yo con estos pelos...*” “*Pepe, dame dinero para la peluquería, que tengo videoconferencia esta tarde...*”)

Nuestra página Web es ya una realidad. Aunque cortita de espacio, hemos conseguido el objetivo de que esté incrustada en la de la Universidad de Jaén, gracias al apoyo de Carlos Fernández. Dianora Estrada y yo le dimos el último impulso, pero son muchos los socios que han participado en su elaboración. A to-

dos nuestro agradecimiento y estímulo para que sea visitada en

<http://www.lactarius.org/lactarius/>

La página es nuestro escape ante el mundo. Los que estáis acostumbrados a utilizar el buscador Google (www. google. como el mejor con diferencia en la actualidad) os habréis sorprendido agradablemente encontrándoos con referencias a nuestra página al buscar determinadas setas. Eso es importante, porque Google clasifica las páginas en orden a su mayor solicitud. Normalmente aparece por el contenido de nuestras revistas, lo que también nos sirve de barómetro para ver la importancia que se da en el mundo a Lactarius.

También aparece por los términos incluidos en el Glosario micológico, publicado en la Revista Lactarius num. 6 de 1997 por José Delgado Aguilera, Julián Delgado Cecilia y Mario Luis Delgado Muriel y ampliado por Dianora Estrada y por mí, y al que hemos añadido traducción de los vocablos a los idiomas Inglés, Francés e Italiano. Se ruega correcciones y vocablos traducidos que faltan, a la dirección de correo: *lacta-*

rius@yonkonet. dnsq. org, para ser incluidos en futuras revisiones.

Hoy, Internet ya es una herramienta importante para el micólogo. Ya se puede formar parte de foros a tiempo real en los que participan importantes micólogos de todo el mundo, a los que puedes enviar foto de una seta o de una preparación microscópica, consiguiendo la confirmación o la determinación de un taxón de una forma rápida, por no decir instantánea.

Con Google puedes navegar en busca de los datos de cualquier seta. Muy rara es la que no figura al menos en una página. Como ejemplo, estos han sido los resultados de algunas búsquedas:

Amanita caesarea → 1.520 resultados en 0,21 segundos.

Ganoderma lucidum → 6.140 resultados en 0,09 segundos.

Pleurotus ostreatus → 4.730 resultados en 0,09 segundos.

Psilocybe → 12.900 resultados en 0,25 segundos.

Zelleromyces giennensis → 3 resultados en 0,14 segundos.

Como curiosidad, la gran afi-

ción de los micólogos a los Psilocybes resulta altamente sospechosa. Los tres resultados de nuestra seta doméstica corresponden a uno de nuestra página Web por la cita del artículo de sus descubridores Javier Gómez y Baldomero Moreno en *Lactarius* 8; otro con el título de Micología Calonge Publicaciones y el último de la Universidad de Córdoba como referencia a Resumen de las Tesis Doctorales del curso 98/99.

Esta abundancia también resulta un inconveniente, ya que cada vez se hace más lento localizar el punto más adecuado a nuestro interés. Aún así, buscadores como Google son muy útiles, ya que, como dije antes, uno de los criterios de clasificación de resultados es en función de las páginas que más han sido consultadas.

Por último, creo que es este precisamente el avance de Internet en el futuro: La organización de los resultados. Por algunas páginas he leído ya el interés de algunos micólogos en crear una Base de Datos Micológica mundial.

Estoy convencido que muy pronto, mucho antes de lo que nos pensamos, bastará introducir los caracteres organolépticos de una seta en un formulario de consulta para conseguir su exacta o aproximada determinación.

Además, sería una excelente medida para acabar con lo que llamo "*sinonimanía*", es decir, la afición de los micólogos a ir poniendo nombres a la más mínima variación de un taxón. Es como si los negros fueran "*Homo sapiens var. nigrum*" y los blancos "*Homo sapiens var. album*".